

¿Unión Nacional? ¡No! ¡Unidad de la clase obrera!

«Creo que la crisis, que produce mucho sufrimiento, que crea desempleo, puede ser para nuestro país una oportunidad para tomar medidas que nunca se habrían aceptado fuera del periodo de crisis.» N. Sarkozy, Universidad de Estrasburgo, el 8 de noviembre de 2011. Se dice que el estilo es el hombre... ¡En cualquier caso, esta frase tiene el mérito de ser clara!

Aunque lo que expresa no es ninguna novedad en la política implementada por el Gobierno desde 2007. Sólo la presentación cambia según las circunstancias. Así, desde que entró a Matignon, F. Fillon, primer ministro, no cesa de llamar a la Unión Nacional alrededor de su política. Y cabe señalar que hoy es escuchado, aunque aquellos que se pretenden partidos de oposición se niegan a admitirlo. Por eso, N. Sarkozy afirma tan abiertamente sus objetivos.

Cierto, el programa de la burguesía es aquel de los partidos de derecha y extrema derecha, pero también es el programa de muchos de esos que se pretenden de izquierda. "Pretenden", porque si es verdad que existe una oposición izquierda/derecha - "ni derecha ni izquierda" no es un lema nuestro -, queda claro que también existe un acuerdo profundo entre la derecha, la extrema derecha y una cierta izquierda, en cuanto a la necesidad de defender el sistema capitalista.

Dejemos al PS fuera de la izquierda, puesto que se convirtió en un partido burgués cuyo programa se aparenta cada vez más al del Partido Demócrata de los Estados Unidos, y que este último se asemeja como un gemelo al UMP. Hoy, lo que nos importa constatar, es que las formaciones políticas que pretenden situarse a la izquierda del PS, y que todavía representan mas o menos a la clase obrera, adhieren también, como que no quiere la cosa, a una política que apunta a impedir toda irrupción de los trabajadores y los jóvenes en el terreno de la lucha de clases.

Entendámonos bien: no se trata solamente de una operación clásica, esas que se monta a cada elección para que el "debate" se limite al cuadro de las urnas para que no sea tranzado en la calle y por la huelga. Más allá de esta operación, un amplio consenso parece surgir para evitar que la rabia que se intensifica no abra el camino para la huelga general hasta el final y que amenazara directamente no sólo el Gobierno sino también el régimen semi-bonapartista de V° República

Este consenso apunta también a evitar, cueste lo que cueste, el surgimiento de una fuerza política independiente y representando los intereses históricos de la clase obrera; una fuerza que plantee como exigencia la ruptura con el capitalismo, el camino hacia el socialismo, es decir, una sociedad basada en la propiedad colectiva de los medios de producción e intercambio, y en los consejos obreros y campesinos.

Por parte de esta "izquierda", las críticas hechas a los capitalistas desembocan -en el mejor de los casos- en propuestas de "reformas": mejorar la "regulación" a fin de terminar con abusos y excesos, aumentar las medidas sociales. Eso es lo que plantean tanto el Frente de Izquierda (FCP, PG, y aliados) que el NPA, con la campaña por una auditoría ciudadana de la deuda pública

¿Una auditoría? El Banco Central Europeo ha abierto un crédito ilimitado a los bancos, y a una tasa de 1%: estos han pedido entonces 500 mil millones de euros. Esos mismos bancos prestan a un mínimo de 2% a los Estados de la eurozona (30% a Grecia). ¿Pero con cuanto interés prestan a las familias en dificultad que sobreviven con créditos "revolving"? ¡Con 15, 20, 25%...! he aquí la auditoría hecha! Quedan entonces otras exigencias por hacer: anular la deuda pública; anular las deudas de los trabajadores, de los pequeños campesinos, pequeños comerciantes y artesanos asfixiados por los monopolios capitalistas,

Por su parte, Lucha Obrera también hace críticas a los capitalistas, en general con una verborrea más radical que la del NPA y compañía. LO, que se disparó un balazo en su prisa -apenas conocidos los resultados de la primer round de las presidenciales de 2007- por llamar a votar por la "Socialista" S. Royal..., asegurándose así algunos puestos de concejales municipales para 2008.

En el mejor de los casos, todos estos partidos "a la izquierda" del PS se limitan a exigir la prohibición de los despidos en las empresas que hacen ganancias.

Mientras tanto, el Partido Obrero Independiente (POI), como de costumbre, disecciona con atisbo y precisión las contra-reformas y proyectos del gobierno, pero luego afirma que la única manera de oponerse a esa políticas es defender a "la República una e indivisible" contra la Europa de Maastricht.

Por supuesto, más del 80% de las leyes aprobadas en el Parlamento y decretos firmados por el Gobierno son meras transcripciones del derecho europeo. Entonces lo que se plantea realmente en Francia como en Europa, es la abrogación de los tratados europeos como uno de los medios para poner fin a tal política; política totalmente avocada a salvar un modo de producción ya desacreditado: el capitalismo.

De hecho - y esto es esencial en este periodo de gran confusión -, más allá de las consideraciones izquierda/derecha, están sobre todo las consideraciones de clase: por la burguesía o por la clase obrera, por el capitalismo o por el socialismo.

Es en esta perspectiva que nosotros, GSI, planteamos la exigencia de abrogar todos los tratados europeos; lo planteamos como una cuestión de clase y no como un asunto de "independencia nacional", ni (peor aún) de "soberanía nacional", temas que se han convertido en nuevo credo político, en alfa y omega de todos los sectores, de la extrema derecha a la "izquierda".

Es con esa lógica que hoy en día y en todos los países de Europa, especialmente los de la "zona euro", los gobiernos y sus "oposiciones" abordan el conjunto de las cuestiones políticas, económicas y sociales. Es el caso de los sectores burgueses y pequeño burgueses que afirman representar a las naciones oprimidas en el marco de los imperialismos europeos; es también el

caso de las potencias de segundo o tercer orden del continente (por ejemplo, el gobierno de Orban en Hungría). ¡Y es el caso inclusive -y especialmente- de los propios gobiernos imperialistas!

Si no ¿cómo interpretar esta campaña del "made in France" (*sic*), o de la reindustrialización de un país cuya burguesía decidió hace ya cuarenta años de liquidar la industria textil, la minería, la siderurgia, la informática, todo ello al beneficio de actividades especulativas y parasitarias? Es esa una campaña que abarca a amplios sectores, del Frente Nacional (FN) al Frente de Izquierda, cada cual viendo lo que le conviene ver. ¡Una campaña con nauseabundos y siniestros resabios de nacionalismo, de chovinismo; campaña visando a convencer a los trabajadores y la juventud que si aceptan renunciar a sus conquistas sociales y poner entre paréntesis algunas libertades democráticas, "por el bien de la patria" claro, tendrán un mañana mejor!

Mejor, porque una vez los salarios disminuidos, el tiempo de trabajo aumentado, las exportaciones despegadas y las importaciones frenadas en las fronteras de Europa... ¡el desempleo retrocederá! ¡Qué mentira! ¡Ese vía, lleva a la competencia entre los trabajadores para un mayor beneficio de los capitalistas; es la vía elegida por la Alemania de G. Schroeder y que "Merkozy" quiere imponer en toda Europa: la del empleo a un euro por hora de trabajo y que ha sumido en la pobreza a buena parte de trabajadores alemanes!

He ahí lo que se esconde tras el proyecto de "TVA social": menos impuestos para los capitalistas, que además podrán meterse al bolsillo una gran parte de nuestro salario diferido; más impuestos para los trabajadores y los jóvenes, salvo... ¡Salvo si desmantelan la seguridad social para entregarla a la competencia entre compañías de seguro y "mutuales"! A proporción de lo que los trabajadores y jóvenes podrán pagar de su propio bolsillo por la salud y las jubilaciones...

Entonces, N. Sarkozy convoca una "Cumbre social" para el 18 de enero. Los representantes de los empresarios aplauden, principalmente MEDEF y CGPME (Confederación General de pequeñas y medianas empresas), cuyas exigencias Sarkozy toma a cargo integralmente. En 2011 Sarkozy intenta hacer creer que quiere "salvar nuestro modelo social", mientras que la burguesía no olvida que en 2007 se comprometió a suprimir dicho modelo, tema al meollo del discurso sobre la "ruptura".

Por su parte, los dirigentes de las confederaciones sindicales se quejan principalmente en cuanto a la forma: es demasiado tarde según F. Chérèque de la CFDT; sin interés, según B. Thibault de la CGT, pues el Presidente se haya en fin de mandato. ¿Pero qué dicen en cuanto al fondo? ¿Qué piensan de un encuentro que discutirá sobre el "big bang" ? Dichos dirigentes son reacios a aprobar abiertamente porque saben que la clase obrera esta al borde de la explosión, y porque saben que sobre ellos solos reposa toda la política de unión nacional implementada por el gobierno de Sarkozy-Fillon.

No aprueban abiertamente pero han decidido colaborar porque están de acuerdo sobre el fondo. Decidieron acudir a la cita del 18 de enero, cuando los trabajadores les exigen que cesen de tomar a cargo la aplicación de las contra-reformas, bajo pretexto de "concertación social". Esos dirigentes **decidieron reunirse con Sarkozy y Fillon, con el gobierno y los patrones, cuando los trabajadores y los jóvenes les exigen: "¡No vayan!"**

Ahora que la CES (Confederación Europea de sindicatos) aprobó la política de "reducción de la deuda pública" en la Unión Europea (UE), es inevitable que en el conjunto de la UE como en cada país, las direcciones sindicales se comprometan a acompañar a los gobiernos y su política de Unión Nacional. ¿Inevitable? ¡Sí! Salvo si se rompe con la CES, es decir con el capitalismo. Inevitable, a menos de elegir la única vía posible para defender los intereses de los trabajadores y jóvenes de cada país y del continente; es decir: la unidad de la clase obrera para poner fin a esta política.

Hoy, los capitalistas de toda Europa exigen la Unión Nacional para imponer a los trabajadores por las buenas o las malas, unas contra-reformas que les permitan retardar de algo el enfrentamiento que viene. De hecho, las crecientes tensiones inter-imperialistas se están administrando en un marco "civilizado", por el momento. Pero la brutalidad de la crisis es tal, que a un momento dado los capitalistas (y lo saben) no tendrán otra alternativa que volver a destruir masivamente las fuerzas productivas y repartirse el mundo de nuevo..., salvo si esta vez arrastran toda la humanidad en el abismo.

Hoy, la alternativa sigue siendo esta: ¿socialismo o barbarie? ¡Todo depende de los trabajadores, todo depende de la clase obrera! Para los trabajadores de Europa **la exigencia es la unidad de la clase obrera allende las fronteras; por la huelga general hasta el último, para terminar con esta política; por un gobierno de los trabajadores y campesinos; por otra Europa, por los Estados Unidos Socialistas de Europa.**

El papel de los militantes que se reclaman del marxismo es de ayudar a los trabajadores a organizarse sobre una base de independencia de clase en los terrenos sindical y político, en cada país, en toda Europa y el mundo. Es el programa de la IV^a Internacional que debemos reconstruir juntos.